

Los seguidores de la afamada serie de televisión *Juego de Tronos* saben bien que en el mundo (no tan ficticio) en el que se desarrolla la historia, las estaciones climáticas duran años y la llegada del *Invierno* planea sobre la trama desde sus inicios. En nuestro mundo real el “invierno” no es más que la amenaza de un “verano” de calentamiento global, una perspectiva preocupante que por fortuna está recibiendo cada vez más atención en la sociedad, especialmente entre las nuevas generaciones. Este año, no de manera deliberada, pero sí meditada, hacemos coincidir la publicación del número de primavera de MoleQla con el estreno de la última y definitiva temporada de la exitosa serie. El invierno se acerca en el mundo de ficción de *Poniente* pero en el mundo real cada vez percibimos con más nitidez el cambio en los patrones climáticos, la alteración de los ecosistemas y el impacto en la calidad de vida de los habitantes de la Tierra. La lucha contra el cambio climático es una combinación de educación ambiental y sentido cívico, pero también de desarrollo científico y tecnológico. Desde sus inicios, los creadores de MoleQla hemos querido contribuir a estos esfuerzos dando difusión a trabajos de investigación y de divulgación desarrollados por miembros de la comunidad universitaria, especialmente estudiantes. Este número de primavera de 2019 va dedicado precisamente a ellos, a las nuevas generaciones en cuyos hombros reside la responsabilidad de evitar, o al menos paliar, los efectos del cambio climático. En este número los estudiantes de los máster de la Pablo de Olavide, de Biotecnología Ambiental e Industrial, de Ciencias del Patrimonio y de Ciencias Biosanitarias, contribuyen con trabajos de impacto ambiental, protección el patrimonio, contaminantes y riesgos para la salud, entre muchas otras contribuciones igualmente sobresalientes. Esperamos que disfrutéis de la lectura de los artículos de esta nueva entrega de la misma forma que los seguidores de la serie de televisión que ha levantado pasiones en todo el mundo disfrutaban de sus aventuras, es decir, rindiendo homenaje al ingenio humano en sus dos vertientes, la del arte y la de la ciencia, tan diferentes y tan similares al mismo tiempo.



Juan Antonio Anta
Editor de la Revista MoleQla